

## El Frente Popular es arma de la victoria del pueblo español. Con su fortalecimiento

En el frente y en la retaguardia se conmemora estos días la fecha gloriosa del 16 de febrero en la que todo el pueblo español, pequeña burguesía y elemento trabajador, unidos, logramos derrotar al fascismo en las elecciones memorables de entonces. Hemos conmemorado esta fecha llenos de júbilo, al contemplar el balance satisfactorio de triunfos que el pueblo ha logrado a través de nuestro Gobierno de Frente Popular. No podemos dejar pasar inadvertidamente la notable diferencia entre el pueblo de antes de la creación del Frente Popular y la actual situación del mismo pueblo en los días presentes. Entonces éramos un pueblo oprimido, sin derechos, con nada más que deberes. Nos encontrábamos condenados a la más negra ignorancia. No teníamos libertad para afiliarnos a ningún sindicato ni partido político, pues, quien esto hacía, era perseguido con saña por la policía reaccionaria y encarcelado frecuentemente por la más leve cosa. El pertenecer a un partido político, era un grave delito que el gobierno reaccionario "del bienio negro" hacía pagar con encarcelamientos de años a quienes lo hiciesen. Con frecuencia, eran declaradas ilegales las organizaciones de los trabajadores y encarcelados sus dirigentes, mientras tanto, se permitía y daba toda clase de facilidades a aquellas organizaciones fascistas compuestas por lo más podrido y negra reacción, para que asesinasen a los trabajadores. En ellas tenían puesto preferente el elemento militar traidor a la República, en vergonzoso contubernio con la Iglesia, la alta banca, y, como asesinos de trabajadores, estaban los señoritos fascistas y los vividores de prostíbulos, quienes en varias ocasiones, regaron las calles de Madrid y de toda España con la sangre generosa de trabajadores asesinados cobardemente. Exactamente ocurría en talleres y fábricas al trabajador. Allí no había más ley que aquella que imponía el amo. Las jornadas se hacían cada vez mayores y los jornales disminuían considerablemente. No se podía protestar, pues esto suponía el quedar despedido, condenando de este modo al hambre a toda la familia del trabajador que tenía la obligación de hacerlo. En el campo, la explotación era aún mayor.

El campesino no tenía ningún género de consideraciones por parte de los amos de la tierra. Estaba condenado a ser un ignorante toda la vida. A no conocer ni gustar ningún placer. A desconocerlo todo. A no poseer nada. Ni aun sus hijos le pertenecían. Estos estaban al servicio exclusivo del amo. Aun más cruel era la tiranía ejercida por el amo sobre el campesino. Su compañera, tenía que abandonar el hogar y a sus hijitos pequeños, para ir a trabajar al campo con el hombre o a fregar y lavar a la casa del amo omnipotente. Si en el matrimonio había una guapa muchacha, una robusta hija, era con sus hermanitos pequeños, la zagala de alguno de los rebaños del "señorito", quien en un día visitando sus rebaños, contemplaba la lozanía de la joven y empezaba a maquinarse la forma de saciar sus criminales apetitos carnales, despertados y excitados por los encantos de la hermosa zagallita quien no tardaba en caer en la red que la tendiera el "señorito", perdiendo lo que era orgullo de sus padres y apreciado tesoro de ella: su virginidad. Pero no quedaba aquí terminada la cruel obra del amo. Había que alejar de la aldea a la muchacha que podía ser un peligro para su reputación. Podía venir un hijo y esto le comprometía gravemente. Se imponía necesariamente el traslado. La engañaba una vez más y

la traía a Madrid. Aquí había espacio suficiente para poder cumplir sus negras ideas. La entregaba a un prostíbulo, hacía de ella una prostituta y se marchaba tan tranquilo. ¿Qué podía importarle esto? Era una golfa más, decía él. Mientras los padres, creían en las palabras que le dijera este monstruo: Tu hija está sirviendo en casa de unos amigos de Madrid. No era bastante para el amo la tiranía que ejercía sobre el campesino en este orden y también le sometía a otra tan bárbara y cruel. Tenía que trabajar jornadas terribles de sol a sol. No tendría más sueldo que aquel que el amo quisiera darle. La comida sería un gazpacho o unas patatas. El producto de la tierra no le pertenecía más que al amo. Todo era de él.

Hasta el campesino. En esta tarea de esclavi-

zar a los hombres del campo, el capitalista tenía un ayudante de considerable valor: la iglesia. El cura del lugar, bebedor de sangre campesina, ejercía sobre el agricultor terrible influencia. Le hablaba de que la tierra sería más fructífera cuanto más "cristiano" fuese y más obediente y fiel fuese a su amo. Le hablaba, engañándole, de la vida que los obreros hacían en las capitales diciéndole que era la más desastrosa de todas. Que en sus sindicatos no había más que ladrones que se beneficiaban del trabajo de los obreros y que las huelgas eran hechas nada más que en beneficio de los dirigentes. Así era la forma con que este enemigo del pueblo veía satisfechas sus ideas.

Todas estas calamidades han ido desapareciendo en nuestras vidas desde el triunfo del Frente

Popular en aquellas elecciones. Desde entonces hemos conseguido notables adelantos. Hoy las fábricas son de los trabajadores. La cultura ha dejado de ser un privilegio. El trabajador hoy es libre para afiliarse al sindicato o partido político que mejor quiera. El campesino, no está sujeto a ninguna vejación. La tierra es suya. Suyo el producto de su trabajo. Su hija es libre y respetada. Sus hijos pueden estudiar. Su compañera puede desentenderse de las faenas del campo y dedicarse a las propias del hogar. En fin, vemos que con nuestro Frente Popular, entonces y ahora derrotamos al fascismo. Ayer en las elecciones. Hoy con nuestro Ejército y la unidad de todo el pueblo español. Todos nosotros tenemos el mismo pensamiento, la misma idea igual pretensión: Frente Popular y victoria.

### DOS FECHAS 16 de febrero de 1936

Todo un período negro de dos años: Aherrojamiento, crimen, prisión, sufrimientos y torturas crueles en grado superlativo.

Su peso había deprimido las energías físicas del pueblo. No obstante, su espíritu de rebeldía quedaba en pie y los nervios en tensión.

Un día, sin más que el murmullo trasladando

### Y DOS

### TRIUNFOS

### POPULARES



el pensamiento, todos los corazones que sentían el ansia de libertad se decían unos a otros en voz baja: Frente Popular. Si Frente Popular.

Y así fué. La unión de todos los antifascistas volcó la tinta negra sobre la cloaca. El Frente Popular salió triunfante.

Poco más tarde, 30.000 pajarillos recobraban la libertad, abandonaban las jaulas que les privaba respirar el aire exterior, un aire insano, viciado que se había contagiado al contacto corruptivo del fascismo y que de súbito recuperó su pureza natural.

La derrota electoral del 16 de febrero no había aniquilado por completo al enemigo y un día se alzó de nuevo con las mismas armas del pueblo, en contra de sus libertades y de sus derechos.

### 16 de febrero de 1937

Después de las duras acometidas del invasor por los frentes de Madrid en noviembre, sobre febrero realizó otros combates, que culminaron con grandes éxitos de las gloriosas Brigadas Internacionales.

Nuestra Brigada y al tiempo que las Internacionales lucharon con tenacidad y arrojo contra el fascismo, disputándose el palmo a palmo el terreno que debido a nuestra poca organización de aquellas fechas, pudo conseguir el enemigo usurparnos.

Aquellas barreras infranqueables, cosmopolitas, de pechos internacionales, marcaron la pauta más elocuente en la defensa heroica de nuestro terreno frente al enemigo.

Ellos sabían bien que la lucha española contra el fascismo es la lucha "de toda la humanidad avanzada y progresiva" (Stalin) y que por consiguiente les alcanzaba directamente la responsabilidad de la defensa del territorio español.

No se puede borrar de nuestra memoria la gesta que las Brigadas Internacionales han llevado a cabo desde el 18 de julio a la fecha.

El 6 y el 16 de febrero son dos fechas de victoria.

Ellas, nuestro glorioso Ejército popular y otras muchas victorias obtenidas en unión de nuestra incansable creación de nuevos valores, nos dan el asentimiento, la seguridad plena de nuestra victoria final.



Ayuntamiento de Madrid



# Recuerdos del 16 de Febrero

Producto de las tremendas represiones del bienio negro nos encontrábamos en el presidio gran cantidad de camaradas. Más de un centenar de camaradas campesinos por la huelga que sostuvieron en junio de 1934, por alcanzar unas reivindicaciones bien modestas, que remediaran en algo su gran miseria, cosa que pareció tan mal al afeminado ministro de la Gobernación de entonces, Salazar Alonso, cometiendo una serie de asesinatos, millares de encarcelamientos y persecución general de la masa campesina. Nos hacía rechinar los dientes de rabia las innumerables y grandes tragedias que cada campesino tenía en su hogar. Ellos nos las contaban sorprendidos ingenuamente de que hubiera gente tan mala, pues aquello superaba todas las fechorías de los guardias civiles y caciquiles de su pueblo. Pero les caracterizaba una firmeza ejemplar que les hacía no claudicar ante las ahiagazas de los señoritos y demás chusma echadiza de los enemigos del pueblo y confiar ciegamente en su clase, en el pueblo.

Un par de centenares de obreros de distintas profesiones, entre ellos algunos intelectuales, que como consecuencia del mo-

vimiento de octubre y que después de pasar por dolorosísimas pruebas fuimos a parar a aquella moderna ergástula, donde estaba perfectamente organizado el tormento con los métodos más refinados. Pero esto no mellan en nuestro ánimo y teníamos una plena confianza en el pueblo, en su triunfo sobre los capitalistas, alto clero, terratenientes, que se habían encaramado encima de la República.

Completaban la población penal, una docena de camaradas que llevaban años encarcelados injustamente por figurados delitos sociales, y en otros casos cometidos por la defensa de los intereses de sus compañeros o del pueblo, y unos 300 presos más por delitos ajenos a las luchas políticas y sociales, pero producto clarísimo del régimen capitalista.

Eramos militantes de distintos partidos y organizaciones sindicales, y otros sin pertenecer a ningún sitio. Aislados completamente, nuestra actividad política limitábase, si acaso, a acuerdos de solidaridad recíproca y comentario de algún rumor que el viento de los rastrillos nos habían traído. No podíamos relacionarnos con nuestro partido u organización, pero si tratábamos de seguirle paso a paso. Una de las cuestiones que más nos apasionó fué la preparación de las elecciones. Sabíamos que si la reacción las ganaba, lo íbamos a pasar bastante mal, y temíamos que los partidos y organizaciones no se llegaran a entender. Desde nuestra celda o patio seguíamos estas negociaciones con gran interés. Al fin, como arma formidable de la democracia, nació el Frente Popular, hijo revolucionario que salvaría al pueblo, a la República, y a los presos, en un día, totalmente lluvioso, entre compras típicas de votos, coacciones de sacristía y cuartelillo y combinaciones y pucherazos de electores:

## El 16 de Febrero

El 16 de febrero de 1936 todos estábamos unidos en el Frente Popular como arma de la victoria. Todos los reconocieron así y lo apollaron con entusiasmo, aunque algunos, indirectamente, no lo hicieron, por no contradecirse en determinados principios.

Ahora, desde las trincheras, nosotros, todos los combatientes, recordamos lo que es el Frente Popular: Arma de la victoria del pueblo. Y este recuerdo nuestro supone una exigencia de su cuidado y robustecimiento, para que otro día como el 16 de febrero de 1936, entre granizadas de balas, nubes de pájaros de la muerte, ríos de sangre y malvadas traiciones, salve a nuestro país de la tiranía y de la dependencia vergonzosa de otros estados y los lleve por los senderos de la libertad, la justicia y el progreso.

F. BEJARANO

Comisario del 69 Batallón

## Lo que nos cuenta Lino Ortiz, del combate de Ciempozuelos

Nos acercamos a uno de los héroes que intervinieron en el combate de Ciempozuelos con objeto de que nos cuente sus impresiones sobre aquella heroica gesta.

—¿A qué Compañías pertenecías?

—A la primera.

—¿Recuerdas como empezó el combate?

—Sí: a eso de las siete y media de la mañana estábamos haciendo trincheras cuando vimos venir hacia nosotros gran cantidad de fuerzas enemigas, casi todas moras. Acto seguido empezó a actuar la artillería facciosa. Nosotros nos preparamos para defender nuestras posiciones. Cuando terminó la artillería su bombardeo vimos avanzar los tanques. Con todo, nosotros no nos desmoralizamos por eso, rechazando al enemigo, causándole gran número de bajas y destrozándole dos tanques.

—¿Recuerdas algunos actos de heroísmo?

—Sí: hubo algunos camaradas que arrebatados por su entusiasmo antifascista arremetieron a los tanques con las bayonetas.

# ESPAÑA EN GUERRA

Desde hace dieciocho meses estamos librando una contienda que tiene espantado al mundo por su dureza. Dieciocho meses de guerra. ¿No es tiempo suficiente para que la humanidad se alce castigando a los culpables de ella? Yo no daré la respuesta. Lo único que puedo decir es que nuestra razón es completa y la defendemos con las bayonetas. Nuestros enemigos han sido los insurgentes, los que han traicionado a su patria vendiéndola sin reparos de ninguna especie a la facción extranjera. Fueron ellos los que, desde el principio cometieron los más viles asesinatos en las personas de nuestros hermanos de clase que quedaron en la zona dominada por ellos. Fueron ellos los que empezaron en la práctica de bombardear las poblaciones de la retaguardia no combatiente. Han sido ellos los que han puesto al servicio de la guerra el espíritu más refinado para causar la muerte y la desolación por todas partes. Durango, Guernica, Almería y tantos otros sitios hablan claramente de cuál es el espíritu de que se encuentran animados los traidores a España.

En contraposición se encuentra magnífica postura desde el principio. Al principio fueron varios los llamamientos que se hicieron para que depusieran las armas los levantados en contra de la República prometiéndoles que serían respetadas las vidas de aquellos que así procediesen. Son desoídos por los invasores y traidores, es-

tos nobles llamamientos hechos por la República española. Nuestro Gobierno se presenta en la Sociedad de Naciones para presentar ante los ojos del mundo la realidad de la guerra española. Nuestro camarada Alvarez del Vayo con el libro blanco pone bien al descubierto cuáles son los procedimientos puestos en práctica en la contienda española por los ejércitos fascistas. Demuestra claramente cuál es el salvajismo de los fascistas nacionales e internacionales. Da soluciones para el mantenimiento de la paz europea, etc. En Ginebra dijo, nuestro entonces representante en la Sociedad de Naciones, que el Ejército español republicano haría el milagro de exterminar a todos los fascismos. Madrid, el Jarama, Guadalaajara, Brunete, Belchite y, finalmente, Teruel, demuestran bien terminantemente que nuestro representante decía verdad. ¿Qué determinación será la de la Sociedad de Naciones en el momento presente? No lo sabemos.

Mientras para hacer que nuestro triunfo sea más completo, todo el pueblo español se une fuertemente. Los combatientes de primera línea, se responsabilizan entre sí en la realización de trabajos, y ponen en su mayor capacitación todo el entusiasmo que poseen. ¡Cuán magnífico es el ejemplo del pueblo español en nuestra guerra!

Somos y nos sabemos fuertes, entonces, pues, ADELANTE

A. RODRIGUEZ

Ametralladoras, 70 Batallón

## No es ninguna cobardía tenderse en plena batalla. Un buen soldado administra bien su vida, pues sólo el que vive puede seguir luchando

### Nuestra será la victoria

Nuestro Ejército popular, nacido de las masas populares de nuestra España querida, y de un pueblo que quiere su libertad e independencia, ha llegado a un grado de perfección tal, que no se necesita tener una gran visión para ver que esta guerra terminará con el triunfo del pueblo español.

El Ejército popular, que a través de la sangre derramada y a través de la lucha que sostenemos contra el fascismo ha tomado muchas enseñanzas. Los jefes y oficiales ya no están dotados sólo de valor y heroísmo como al principio de esta sublevación militar, sino que son poseedores de la técnica militar tan necesaria en momentos tan decisivos. Las célebres milicias han desaparecido y ha resurgido un potente y disciplinado Ejército invencible. También la aviación ha resurgido y ha merecido el célebre calificativo de la "Gloriosa". El fascismo sabe muy bien cómo es nuestra aviación roja, como la llaman ellos. ¡Cuánto miedo la tienen! Nuestros héroes del aire son dignos de los más merecidos elogios.

El pueblo español, baluarte en estos momentos históricos del proletariado internacional, está demostrando al mundo entero que desde lejanas tierras contemplan nuestra lucha, que mientras haya un español de pie en Iberia, el fascismo no imprevirá, que la juventud alegre y llena de

vigor arrollará al vil fascismo de nuestro suelo.

¡Juventud española!, cuánto sufres y cuánta sangre derramas en los campos de batalla, pero luchas con entusiasmo y sabes que de tu triunfo dependerá la libertad.

El fascismo es el aliado del capitalismo y de la reacción, y es el peor enemigo de la clase trabajadora. Mussolini, Hitler y Franco se creían que España sería una presa fácil. Por su posición estratégica con relación al Mediterráneo y Estrecho de Gibraltar, y también por sus minas quisieron apoderarse de nuestro país en veinticuatro horas, para luego continuar su barbarie y criminalismo en las demás partes del Globo, pero se han encontrado con un pueblo que les arrollará, y que antes hubiera sucumbido que dejarse invadir por los más asesinos y criminales invasores que registra la Historia.

¡Pueblo español! guerra a muerte al invasor! ¡Combatientes: nuestra será la victoria!

Francisco JORDA

70 Batallón, 4.ª Compañía

### Todo por la causa

En los combates librados en el Pingarrón, pronto va a hacer un año, supimos elevar la moral de nuestro Ejército.

Allí fué donde nos enseñamos a pelear contra los invasores del ejército rebelde. Casi todos los que componíamos esta Brigada éramos voluntarios de Jaén y de la Mancha, los que en todo momento estamos dispuestos a vengar lo antes sufrido en Ciempozuelos. Allí es donde sufrió una gran derrota el fascismo español y extranjero, por la valentía de nuestros soldados y nuestros jefes que eran los que daban las órdenes de avanzar y del asalto.

Aquello fué una prueba más de la moral y disciplina que por entonces contaba nuestro Ejército, y por eso nosotros tenemos que respetar las órdenes de nuestros jefes, para nunca ser arrollados por los traidores de enfrente.

¡Viva nuestro Ejército republicano!

¡Viva la 18 Brigada!

Nicomedes MARTINEZ

71 Batallón, 2.ª Compañía.

PEREZ GIMENEZ

Plana 69 Batallón.

P. J.

69 Batallón.



Para conmemorar el segundo aniversario del triunfo del Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero de 1936 y para traer al frente la promesa de trabajar incansablemente en la construcción de todo lo que la guerra nos exige, ha venido a visitarnos una nutrida representación de trabajadores de ambos sexos, representando igualmente al Frente Popular. Estos trabajadores han sido enviados por los

## EL FRENTE POPULAR VISITA NUESTRA BRIGADA

porque desde aquí creamos una sociedad más justa donde ellas tendrán amplias libertades y en la que podrán dejar de ser los juguetes donde satisfacían sus instintos crueles los degenerados señoritos fascistas.



Sindicatos al frente, para que en la fecha gloriosa del 16 de febrero conmemorasen, juntamente con los soldados del Ejército de la República, la fecha memorable en que la clase trabajadora y pequeño burguesa lograron la victoria con la creación del Frente Popular, sobre el fascismo entronizado en el poder. Estos trabajadores, representantes genuinos de las masas populares, trajeron este día al frente la ayuda y el cariño de los luchadores de retaguardia, como también dejaron bien patente la confraternización y estrecha solidaridad entre los soldados del frente de producción y los del frente de batalla. La impresión recibida en el frente, es igual en todos. Hacen los mismos elogios de la formidable potencialidad de nuestro Ejército y la admiración hacia todos los trabajos realizados por los soldados en común con todos.

Hablando con algunos de los representantes del Frente Popular me exponen las siguientes impresiones:

### La vida del soldado es un ejemplo de magnífica abnegación

En mi paso por las trincheras y en las conversaciones sostenidas con algunos soldados y por lo que he podido comprobar —dice Manuel García, de la edificación—, el soldado del Ejército popular, es el hombre íntimamente convencido de cuál es el honroso papel que tiene asignado. Contemplando en las conversaciones los rostros de aquellos con quienes he hablado, he observado en todos, la misma alegría. Cuando he preguntado si estaban cansados de la vida alejada de los placeres que hacen en las trincheras, he obtenido respuestas como esta: nosotros—me han dicho varios soldados—, estamos satisfechos de la vida que hacemos en nuestras trincheras, porque sabemos que con nuestro esfuerzo y el realizado por todos nuestros camaradas de la retaguardia, impedimos a la negra reacción fascista el avanzar y cometer toda clase de asesinatos. Nos consideramos felices sufriendo todos los rigores propios de la vida que hacemos, porque sabemos por qué luchamos, y porque no estamos dispuestos a que el criminal fascismo pase para esclavizar a nuestros hermanos de clase y convierta a nuestra patria en inmenso campo de concentración, donde nuestros hijos no tuvieran más deber que trabajar, agotadoramente, sin ningún beneficio y sin otro derecho que aquel que pusiera el amo avariento. Estamos satisfechos de nuestra vida en las trincheras, porque sabemos que en ellas y con la ayuda de nuestras bayonetas, defendemos las libertades conseguidas por nuestras mujeres bajo la bandera del Frente Popular y

para nosotros, soldados del Ejército del pueblo, los verdaderos placeres están en nuestra vida de defensores de las libertades



populares. Están igualmente en nuestros trabajos realizados en nuestras posiciones y en todo cuanto supone crear para conseguir derrotar más pronto al fascismo. Somos felices aquí, porque es desde donde diariamente estamos derrotando a los invasores, consiguiendo sacar a muchos camaradas de las tinieblas de la ignorancia en que bárbaramente nos tenía sumidos el capitalismo. No nos cansa la vida de las trincheras, porque comprendemos que desde ellas, también defendemos la vida feliz de nuestros campesinos. Una gran mayoría de nosotros conocemos la vida que hacía antes nuestro campesinado y la que hace actualmente. Conocemos las vejaciones a que estaban sometidos en el régimen capitalista. Sabemos cómo era explotado el campesino, exigiéndole jornadas agotadoras de sol a sol, dándole de jornal 1,50 y dos pesetas y quitándole el producto que había conseguido sacar de la tierra con la colaboración de su mujer y sus hijos. Por el contrario, vemos que manteniéndonos firmes en nuestras trincheras, derrotando al fascismo, y fortaleciendo nuestro Gobierno de Frente Popular, nuestros campesinos son los dueños de la tierra. El producto que de ella saca le pertenece por entero. Su mujer y sus hijos no tienen que hacer aquellas jornadas agotadoras y se ven libres, en fin, de las expropiaciones que el traidor Franco está llevando a cabo en las provincias de Málaga, Huelva, Sevilla, Córdoba, Granada y Cádiz, donde robándole al campesino la tierra, la entrega a los individuos alemanes, italianos y portugueses, traídos a España para beneficiarse de nuestras hermosas tierras. Nos-

otros desde nuestras trincheras, derrotando al fascismo, permitimos a nuestro Gobierno que se preocupe del campesino español y le dote de todo lo necesario en las faenas del campo. Así vemos cómo nuestro Gobierno le entrega al campesino la tierra, el fruto íntegro de ella, aperos, semillas, empréstitos, abonos, y toda clase de ayudas, facilitándole el poder cultivarlas colectiva o individualmente.

### La unidad del Ejército es el firme baluarte de la victoria

He quedado magníficamente impresionado—sigue diciendo el mismo camarada—de la estrecha unidad que existe en las filas del Ejército del pueblo. He podido comprobar esta unidad magnífica y fe inquebrantable en el triunfo que nuestros soldados tienen, a través de sus importantes trabajos. Un Ejército, mejor dicho, unos soldados que tienen unas trincheras tan limpias, refugios tan bien hechos y el material de guerra tan en orden, dan la sensación más verdadera de cuál es el grado de unidad que entre ellos existe en la realización de estos trabajos, como también pone de manifiesto el entusiasmo en su construcción, producto todo, de su fe irreductible en el triunfo final. También he advertido la comprensión que hay en

todos los soldados y el cariño y respeto que siente por sus jefes.

### El convencimiento que tienen nuestros soldados en el triunfo, está claramente expuesto en su fortificación

Lo que más me ha extrañado, francamente, ha sido la portentosa obra de for-



tificación que he visto. Este importantísimo trabajo, realizado por los mismos soldados, es tan elocuente, habla tan claro de cuál es la moral de nuestros combatientes, que siente uno la íntima convicción de que

nuestros soldados tienen una moral de combate imposible de superar.

### Admirable capacitación politicomilitar de estos soldados

Estoy admirada—dice Dolores Gómez—de la capacidad militar y política de estos soldados. He podido comprobar estas dos cualidades en ellos, en los momentos en que acompañada por ellos en unión de sus jefes, veía asombrada la prodigiosa obra de fortificación. Me he convencido entonces, íntimamente, de esta gran capacidad militar y política del Ejército del pueblo, conocida antes solamente por la difusión que de ella hacen los diarios de la retaguardia. Yo no creía que llegara a tal grado de perfección, acordándome que el Ejército de la República había sido formado en plena guerra y en tiempo aun no lejano. Igual sensación he experimentado en cuanto a capacidad política. He presenciado, con entera alegría, como saludan los soldados a sus jefes y cómo estos les corresponden con cariño y consideración. Me voy del frente muy satisfecha y convencida plenamente que nuestros soldados terminarán, en fecha no lejana, con el fascismo invasor. Se va a marchar esta simpática trabajadora cuando muy entusiasmada me dice: una sola cosa quiero que resalte. Hablando con un grupo de soldados esta mañana me han pedido que haga ver en la retaguardia la conveniencia de lograr que la producción de guerra se intensifique y que se trabaje incansablemente hasta lograr la creación del Partido Único del Proletariado. En cuanto a mí respecta, he prometido transmitirlo así a mis compañeros y trabajaré cuanto sea necesario por lograr lo más pronto posible ambas aspiraciones de los combatientes.

### La higiene en las trincheras me ha causado profunda alegría

Así habla Ana Sacristán, una muchacha menudita e inteligente. Me voy—dice—contentísima. He visitado hoy una gran Brigada. Esto puedo decirlo con alguna autoridad. Yo he estado varios meses en el frente con mis hermanos y nunca vi los trabajos que hoy he presenciado. He prometido a los soldados decir cuanto he presenciado en las trincheras y también les he prometido poderles decir, bravamente, que nuestra fábrica marcha a la cabeza en la producción de material de guerra. Estoy segura de poder hacerlo pronto.

Hasta aquí las impresiones de los miembros de esta comisión de Frente Popular con quienes he hablado. Todos me han encargado insistentemente que por intermedio de OFENSIVA, haga constar a toda la Brigada la grata impresión que les ha producido la visita hecha a nuestras trincheras, como igualmente el que expon-

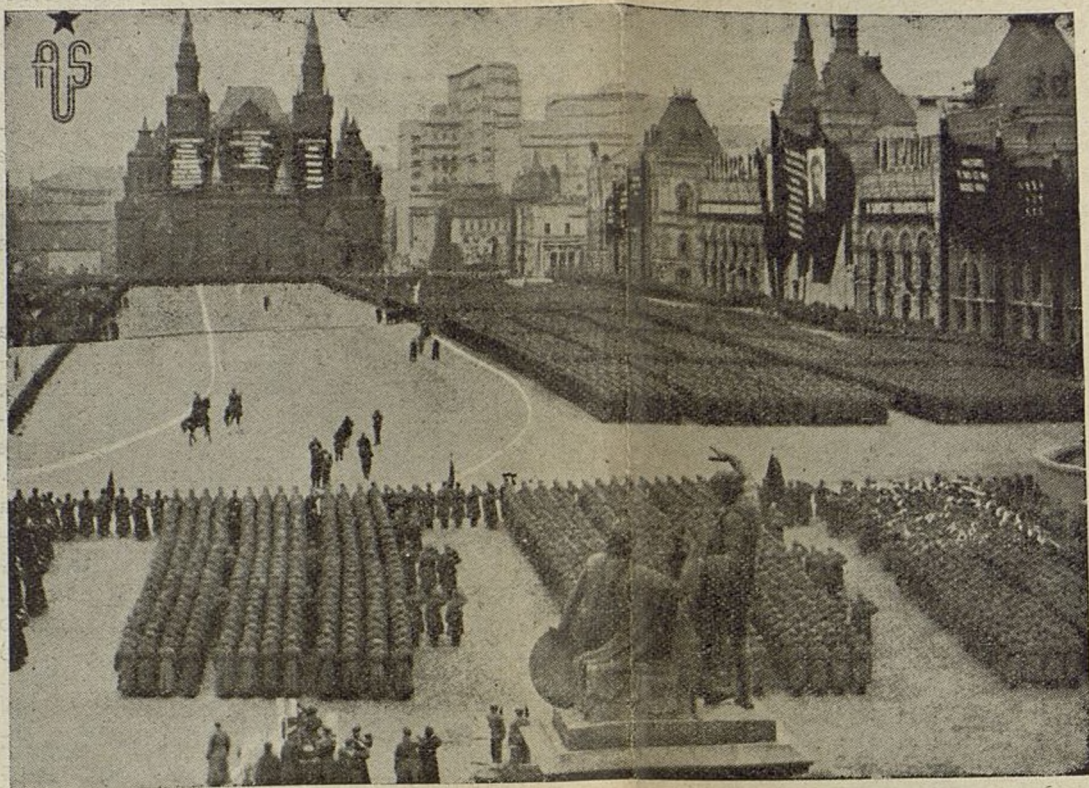
M. MUNIZ

Protegeros con alambradas. La caballería no puede pasar a través de las alambradas



# El XX aniversario del Ejército Rojo

## AL SOLDADO



El día 23 de febrero se celebra en el mundo entero el XX aniversario de la creación del Ejército Rojo. El proletariado mundial conmemorará en esta fecha la creación del más potente Ejército del mundo, el cual está al servicio exclusivo de la defensa de la clase proletaria universal. En este Ejército de trabajadores, compuesto por obreros que no dejan de serlo, tienen puesta la mirada todos los oprimidos del mundo, porque en él es donde reside la liberación de la clase proletaria universal. Todos sabemos para qué sirven los ejércitos capitalistas. Sabemos que un ejército capitalista cualquiera, es el arma de represión más fuerte que tienen los gobiernos capitalistas contra la clase productora. Es el principal sostén del régimen contrario a los intereses de los trabajadores, y a pesar de que los políticos capitalistas lancen al mundo en sus discursos lo de que el ejército es completamente apolítico y que no está creado nada más que para defender los intereses nacionales, nosotros, trabajadores, sabemos que es incierto. El ejército de cualquier estado capitalista, aunque formado con los trabajadores, se encuentra mandado por jefes—en su mayoría—que pertenecen a esta clase, los que le utilizan en los momentos por ellos preparados para amordazar al pueblo laborioso, sometándole así a las mayores tiranías de la clase a que pertenecen. El caso de España es el más elocuente y próximo.

Por el contrario, nosotros sabemos lo que significa el Ejército Rojo. "Nuestro Ejército—ha dicho el Jefe querido de todos los proletarios del mundo, camara-

da Stalin—, es el Ejército de la liberación de los trabajadores, es el Ejército que goza de la simpatía y el apoyo pleno de los obreros y campesinos, es el Ejército que los obreros y campesinos han creado y que ya no sirve a los explotadores, sino a los que antes eran esclavos y hoy son los obreros y campesinos libres e independientes".



En estas palabras del camarada Stalin, se encuentra condensada la única verdad sobre la significación de un ejército. Es el Ejército Rojo el único en el mundo que está dispuesto a defender a la clase trabajadora. Es, también, en donde sus jefes

en gran mayoría, pertenecen al pueblo. Es el Ejército único en el cual existe una disciplina llena de cariño y respeto entre soldados y jefes. Es donde no existe el castigo vejatorio de la "bofetada" y el insulto, tan común a los demás y tan principalmente practicado en el ejército antiguo de España. El Ejército Rojo es el Ejército del pueblo, del trabajador, es el "Ejército que no está compuesto por soldados de plomo, sino por hombres conscientes que saben a dónde van y por qué luchan". (Del discurso de Stalin).

Por eso nosotros, trabajadores españoles, soldados del glorioso Ejército de la República española, conmemoramos, llenos de entusiasmo en esta fecha, el XX aniversario del Ejército hermano, del Ejército al cual nos estamos acercando cada vez más y más deprisa. Nosotros celebramos en esta fecha histórica, al conmemorar el XX aniversario del Ejército Rojo, el triunfo más grande obtenido por toda la clase proletaria. Nosotros al conmemorar el 23 de febrero, nos prometemos el lograr que nuestro Ejército sea, dentro de poco tiempo, digno hermano del Ejército Rojo, pues, como él, nos consideramos invencibles por saber por qué luchamos.

El soldado como base del Ejército del pueblo, si quiere que este sea de un temple superior al que tenemos enfrente, cuyos moldes ha habido que desterrar por múltiples defectos de todos conocidos, tiene que reunir también para conseguir esta evolución, cualidades distintas de los soldados que integraban las filas del antiguo Ejército; una de ellas y muy principal, es que en el soldado de nuestro Ejército, debe imperar en todo momento el buen sentido y la comprensión, que no sea (permitirme la frase) un cordero más de la manada, como ha sucedido hasta hace poco.

El soldado de hoy debe ser consciente del papel tan importante que representa, debe mostrar deseo constante de superarse, debe saber por qué y para qué lucha y debe saber también que según él luche y sea su comportamiento, depende el que se acorte o alargue esta guerra sangrienta y se consiga antes o después la libertad y justicia a que todo ciudadano honrado y trabajador tiene perfecto derecho.

Para ello es necesario, que el soldado se apreste a dar el máximo rendimiento, que lleve con gusto el sacrificio que los momentos actuales le impongan, que sea obediente a los mandos, por saber que éstos son ni más ni menos que hijos del pueblo como él y que no mandan por ganas de mandar, sino porque con sus órdenes están cumpliendo también el papel a ellos asignado, que no es otro que el mismo de todos: GANAR LA GUERRA.

El soldado consciente, que sabe que el único deseo que nos anima hoy a todos es organizar un Ejército potente y disciplinado, debe demostrar la predisposición de ánimo que posee en todo momento para el sacrificio que sus deberes como soldado le imponen.

Una de las primeras demostraciones de que un soldado es obediente y disciplinado se manifiesta en el saludo a sus superiores. Hay todavía soldados que, no comprendiendo bien el significado del saludo, dejan de hacerlo porque creen acaso significar humillación o cosa por el estilo, y yo os puedo decir, sin temor a equivocarme, que tal concepto es erróneo por completo. El saludo hoy de nuestro Ejército significa, a la vez que respeto, camaradería y compenetración con quienes se les dirige. En el Ejército, al igual que en una fábrica o en un taller, si existe camaradería, respeto y compenetración con los maestros, estoy seguro que ningún obrero tendrá a menos saludarlo, sino, por el contrario, se considerará orgulloso de encontrarse con él y demostrarle su afecto por medio del saludo; pues esto mismo debe ocurrir en nuestro Ejército, si es verdad que deseamos forjar una Unidad potente, capaz de derrocar un régimen de opresión y tiranía, que admire todo el mundo. CARMONA

## Cómo habla el fusil al soldado del pueblo

Camarada soldado: Al tenerme en tus manos, quizá alguna vez habrás olvidado la importancia que tengo, no sólo para tí, sino para los tuyos y tus hermanos de clase; en más de una ocasión, y muy juntos los dos, yo apoyado en tu hombro y tú, dirigiéndome, con tu heroísmo, participamos en victoriosos combates sin errar un solo disparo. Después del combate y durante los breves instantes de reposo, que aprovechastes para fumar un cigarrillo en unión de otros camaradas, has hecho resaltar mi magnífico comportamiento; lo he oído, sí, pero mientras charlabas animadamente me dejastes en el suelo húmedo, sin pensar que esto podía dañarme gravemente.

La humedad entumece mi organismo porque me oxida, y la arena del suelo al introducirse en mi cuerpo, puede dejarme inutilizado al primer disparo que hagas conmigo, exponiéndonos todos a un grave peligro, pues a más de inutilizarme puedo herirte y ocurrir ello en ocasión en que tanto tú como yo tenemos una importante misión que cumplir.

No olvides nunca, camarada, que así como tu necesitas alimentos para reponer tus fuerzas y aseo y limpieza para evitar enfermedades y procurarte agilidad, yo también necesito de ello para poder eficaz-

mente al primer requerimiento que me hagas. Mi alimento, como el tuyo, debe ser consecutivo el aseo; después de la limpieza me basta con unas gotas de aceite o gasolina para poder soportar grandes esfuerzos sin fatigarme.

Cubre mi boca (la del cañón) para evitar que pueda entrarme agua o tierra, pero no olvides nunca quitarme el tapón cubreboca cuando vayas a utilizarme.

Cuídame, camarada. Examíname inmediatamente después de haberme hecho trabajar; observarás que los residuos de la combustión de la pólvora ha quedado adheridos algunos de mis órganos esenciales (cañón, recámara, etc.); despójame de ellos si quieres que cumpla mi misión.

No fuerces ninguno de mis órganos sin averiguar antes la causa por la que me niego a obedecerte y fíjate en los cartuchos que introduces en mi cuerpo, para yo poder lanzar la bala con la mayor energía y sin peligro para ninguno de los dos.

Y nada más... que me consideres como tu entrañable amigo, como tu mejor camarada... pero... levántame ya del suelo y escúchame: POR MUY DIFÍCILES QUE SEAN LAS SITUACIONES QUE TE ENCUENTRES, POR NADA DEL MUNDO ME ABANDONES.



Ayuntamiento de Madrid



# DE NUESTRA LUCHA

En el primer aniversario de nuestra gran victoria sobre el Ejército invasor italo-germano en el ya conocido Jarama, quiero exponer mi opinión sobre los momentos actuales. Si hace un año deshicimos las fuerzas de choque del enemigo, y lo vimos paralizarse donde hoy se encuentra, con un Ejército joven, que aún no estaba bien disciplinado y que aún existían prejuicios de las antiguas milicias, hoy que a través de este año transcurrido en el cual ya tenemos adquiridos unos conocimientos que no teníamos y que merced a ellos ya somos un Ejército potente, capaz de lanzarnos a ofensivas como la de Teruel, y echar de España al último invasor.

Quiero decirlo que no por eso ya tenemos todo hecho, sino por el contrario, ahora es cuando debemos trabajar con más intensidad para, si en un año hemos conseguido formar este potente Ejército, en un plazo muy breve sepamos hacer ondear en toda España la bandera tricolor, y para esto he aquí nuestra tarea: fortificar sin descanso, para que en esta fortificación se estrellen todos los planes del enemigo y nos sirva de punto de partida para el total aplastamiento del enemigo. Otra es la capacitación tanto del mando como del soldado, para que de este modo consigamos el triunfo con el mínimo de bajas.

Así es que, camaradas, no descansenos un solo momento en nuestro empeño de

capacitarnos y de fortificar, para así de este modo el segundo aniversario sea con nuestro triunfo total sobre el invasor.

¡Viva el Ejército popular!  
¡Viva la República!

Francisco NOGUERAS  
71 Batallón 2.ª Compañía.

## La capacitación en nuestro Ejército

Por medio de este trabajo, recordar una vez que con vuestro heroísmo difícilmente superado, hicisteis gloriosa a nuestra gran Brigada.

Recordar aquellos combates en que tan valientemente se portó esta Brigada, y que hasta tal extremo llegaron de heroísmo algunos camaradas, que antes de retroceder, se dejaron aplastar por los tanques, pues hoy este valor no es suficiente, si no va unido a la capacitación que dentro de nuestro Ejército necesitamos y, para que nuestro triunfo sea más rápido, no debemos descansar en nuestra capacitación.

Estudiemos. Los que no saben nada para aprender algo; los que sepan algo, aprenderán más, y los que creamos que sabemos mucho, probemos a estudiar y nos convenceremos que no sabemos lo debido.

Este afán de superación en todos, no sólo servirá para que ganemos la guerra, sino que una vez ganada, como hemos de dedicarnos a una reconstrucción total de España, esta reconstrucción será más firme cuantos mejores materiales empleemos en su cimentación. Es preciso que en nuestra nueva España desaparezca el analfabetismo, fruto de la canalla fascista que tenemos en frente.

Así, que, camaradas, capacitémonos cada día más para bien de la causa que estamos defendiendo.

¡Viva nuestro Ejército!  
¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Luis SIMON  
72 Batallón 4.ª Compañía

## El camino del buen soldado del pueblo

En nuestro Ejército, formado con valores auténticos del pueblo español, no debe existir ni la vanidad ni la fanfarronería. Cada uno, jefe o soldado, debe cumplir con entusiasmo la misión que tiene encomendada sin darse importancia con ella ni mucho menos intentar hacer de ella una fortaleza desde la que, estimando con exceso la labor propia, se mira con desprecio el trabajo de los demás: el soldado del pueblo debe ser modesto con respecto a los conocimientos que en realidad posea y con los actos que verdaderamente ha realizado; pero, sobre todo, no debe caer jamás en la ridícula pretensión de querer aparentar unos conocimientos que no tiene, o vanagloriarse de unas hazañas que no ejecutó. Tal conducta es indigna de un antifascista consciente, porque con ella no se logra nada más que exponerse a las burlas justas de los demás que, tarde o temprano, descubren la falsedad de éste.

El soldado del Ejército popular debe reconocer noblemente su ignorancia y sus defectos, debe procurar corregirlos sin intentar disimularlos, achacándose presuntuosamente méritos que él no tiene. Solamente con una conducta sincera de jefes y oficiales podremos llegar a una capacitación efectiva de nuestro Ejército, necesaria para ganar la guerra. La capacitación aparente y que en la realidad no es efectiva, por una parte no da beneficio alguno y por otra es perjudicial para la causa. La fanfarronería y el afán de vanagloria personal deben desaparecer en nuestro Ejército: el mejor premio de una acción heroica no es lo que se pueda decir de ella, sino la medida con la cual se contribuyó para obtenerla.

Antonio LEAL PEREZ  
72 Batallón.

# ¡SOLDADOS DE LA BRIGADA!

No olvidéis ni por un solo momento que pertenecéis al Ejército del pueblo, al Ejército glorioso que hemos sabido forjar los españoles en el transcurso de la guerra con tanto dolor, sacrificio y heroísmo. Al Ejército popular de la República española le corresponde en estos momentos históricos la hermosa misión de defender nuestra zona invadida por el fascismo extranjero, al que unos generales malnacidos y sin honor, no tuvieron escrúpulo, al verse derrotados por el pueblo, en venderle nuestro suelo. Magna y elevada causa que defiende el Ejército popular. ¡La independencia de la patria! Para hacerte digno de tan noble empresa y de pertenecer a Ejército tan glorioso, soldado del pueblo, has de practicar a todas horas estas tres virtudes tan gloriosas para la independencia de España, que son los cimientos de nuestro Ejército: ¡VALOR, ABNEGACION y DISCIPLINA! Valor, para no retrocer nunca ante el enemigo y acometerle con coraje cuando el Mando lo ordene. Abnegación, para saber soportar con elevado espíritu de sacrificio la dureza de la vida de campaña y las incomodidades y privaciones que la guerra lleva consigo. Disciplina, para que los planes y órdenes de los mandos de nuestro Ejército se desarrollen y cumplan en el acto, para que la victoria sea más rápida y segura.

Como complemento de estas tres virtudes esenciales habéis de sentir también un gran cariño hacia vuestra salud, la que cuidaréis que en todo momento sea fuerte y vigorosa, no malgastando nunca viciosamente unas energías juveniles que debéis consagrar por entero a la guerra. También tenéis que querer y cuidar a todas horas el libro y el fusil. El libro os proporcionará en los ratos de descanso una capacitación cultural, y al terminarse la guerra, cuando volváis al hogar, agradeceréis con toda vuestra alma la cultura que la República os proporcionó mientras la defendíais, y el fusil porque es el alma que, impulsada por vuestro amor a la causa y vuestro odio al invasor, tiene que funcionar siempre perfectamente cuando le disparéis contra el invasor, procurando no fallar un solo disparo.

Si vosotros sabéis asimilaros estas virtudes y superarlas cada día más, nuestra Brigada será una de las mejores del Ejército popular, de ese Ejército al que la Historia le ha reservado el honor y la gloria de aplastar al fascismo en España y de ser la vanguardia heroica en la epopeya que la humanidad ha de escribir en su lucha por las libertades del mundo entero.

¡Viva el Ejército popular y el Gobierno de la República española!

Diego NAVARRO  
Comisario del 72 Batallón.

## Espera que el enemigo se acerque a 300 metros. En ese instante apunta con tranquilidad. Tú mismo podrás ver el efecto

### FARSA

En España existe una guerra porque la han provocado unos generales traidores y en la que campea sin frenos todo el feroz fanatismo de nuestras clases reaccionarias, dirigida por la cinica petulancia del fascismo italiano y por la fría crueldad del nacionalsocialismo alemán. Han dirigido todos sus furiosos ataques contra un pueblo que a nadie estaba combatiendo y que vivía en paz con todo el mundo. Y los gobiernos mal llamados democráticos le atan las manos para poder defenderse: cierran los ojos, se tapan los oídos y con su conducta dudosa y su política torpe y absurda prolongan la guerra en nombre de la paz. Pero, el hombre español alza de nuevo su voluntad de ser ante la Historia más fuerte y más lleno de razón que nunca. Estos hombres nacieron con los dolores del mundo. Son hombres que emergen con potencia geológica, cargados de razón y con voluntad de vencer. Estos hombres son los que están en las trincheras de la Libertad, trincheras de la lucha contra la opresión y la esclavitud, son los que caen desangrando a cada momento sin más gloria ultraterrena que sentir correr por sus venas el anhelo de libertad.

Mientras España se desangra, mientras millares de vidas jóvenes caen inmoladas en las trincheras y en los campos de batalla al sagrado grito de ¡Viva España libre!, mientras nuestros pueblos y ciudades, indefensos poblados por nuestros padres, nuestros hermanos y nuestros hijos, son bombardeados por la aviación fascista mil veces criminal, causando víctimas inocentes en la carne de nuestra carne, en la sangre de nuestra sangre... siguen reuniéndose plácida y tranquilamente, discutiendo y perdiendo el tiempo las negativas del Comité de Londres, las blancas pecheras de los diplomáticos y las altas y relucientes chisteras de los miembros de la Sociedad de Naciones. A los olfatos de estos dignos representantes de las naciones civilizadas no llega el olor característico de la sangre derramada, los timpanos de sus oídos no se estremecen porque a ellos no llegan el zumbido de las explosiones, sus ojos no lloran porque no ven escenas de sublime dolor, sus corazones, si es que lo tienen, no sufren por la pérdida de ningún ser querido. Ellos pueden dormir tranquilos sin temor a ninguna muerte brusca...

Esto, vulgarmente, se dice que es un crimen y crimen de tal magnitud no se ha registrado jamás en la Historia del mundo. Crimen con todas las agravantes. Crimen de lesa humanidad. Crimen de las democracias capitalistas que, por su cobardía, tolerancia o complicidad, permiten que este pueblo sea invadido y sus hijos caigan destrozados por la barbarie del fascismo internacional. Crimen de las fuerzas reaccionarias unidas para que no haya justicia social en la Tierra.

Seguro estoy que estas democracias cambiarán de actitud... cuando al transcurrir del tiempo, vean que en el corazón, en el nervio de sus naciones, en París o en Londres, sean bombardeados por la invasión del crimen. Entonces verán y comprenderán los desgarros que hoy sufre España por culpa de ellos. Entonces, seguramente, cambiarán de actitud.

72 Batallón

## El periódico mural

Al mirar un periódico mural muchas veces os habréis preguntado ¿para qué sirve esto? Afortunadamente son ya pocos los que opinan así y aunque sea en general, principalmente a ellos me dirijo.

Un periódico mural, es el diario de una Compañía o de un Batallón, es un libro abierto donde cualquiera sin gran esfuerzo mental, puede comprender el espíritu de enseñanza, de sacrificio, de confraternidad, de higiene de los individuos de quien él es la representación. Es un espejo donde reflejadas la cultura, juntamente con las ideas revolucionarias, es el sentir, la expresión de los hombres que con ánimos de superarse más cada día, encuentran en él el premio de sus esfuerzos al ver reproducidas sus ideas, el sentimiento o la alegría que le ha ocasionado un accidente que haya interrumpido la monotonía de la vida de trincheras. Es, en fin, como la representación más clara, más neta de lo que somos. Debemos procurar que su contenido, cual inmensa superficie brillante, resplandezca con los destellos de la cultura y del progreso, en vez de que por olvido, por ignorancia o por pereza, se empañe con síntomas de incultura originados por dejadez personal.

Benjamín DAVO  
72 Batallón

## Un aniversario

En el momento de escribir estas líneas se cumple el aniversario de las batallas libradas en el Pingarrón, donde nuestra gloriosa Brigada fué una de las llamadas a tomar parte en este feroz combate de resistencia y de ataque, donde unida a otras Brigadas, entre ellas la de Lister, Durán, etcétera, supo hacer morder el polvo al ejército de Franco y parte de los ejércitos de Italia y Alemania.

Estas fuerzas pretendían tomar Madrid, venían empujadas por jefes y oficiales italo-germanos, que, con pistola en mano, les hacían entrar una vez y otra en batalla, siempre se encontraban con las bayonetas de nuestro potente Ejército; los bravos soldados de nuestro Ejército, con el amor a su patria y verdaderos españoles amantes de la causa, daban sus vidas porque el enemigo no avanzara un solo paso más.

Estos soldados republicanos seguían las órdenes del mando que les decían: ¡Camaradas: a por el enemigo! Estos bravos soldados se lanzan al ataque con coraje y hacían al enemigo retroceder. Al cumplirse el primer aniversario, todos los muchachos dicen: ¡cada día, más odio al fascismo!, y hay que vengar la muerte de los camaradas caídos y que han convivido parte de la lucha al lado nuestro, y que murieron en estos combates.

¡Viva nuestro potente Ejército!

Eugenio RODRIGUEZ  
Delegado de la 1.ª Compañía del 71 Batallón.

## A mis camaradas

Camaradas de la primera Compañía: os voy a explicar en breves palabras que tenemos una escuela trazada para toda la Compañía, pero debemos poner todos el mayor interés y entusiasmo para terminarla, porque es para bien nuestro, pues cada día que pase sin terminarla, es un día más de incultura el que tenemos y por eso debemos de poner todo el interés en arrimar la piedra y reclamar la madera a nuestros Comisarios y terminarla mejor hoy que mañana, y, después de terminarla, debemos asistir a la escuela con entusiasmo y ardor para capacitarnos más y mejor, y para que el día de mañana, podamos desempeñar un cargo de responsabilidad y al mismo tiempo, sepamos que la cultura es la base principal de la disciplina que hoy tiene nuestro Ejército.

Se despiden este camarada con un soludo antifascista y un viva a la República. ¡Viva nuestro glorioso Ejército!

Bonifacio FERNANDEZ  
1.ª Compañía del 71 Batallón



# NADA RESISTE AL PUEBLO

Tengo un amigo, que yo le llamo Musín, muy inteligente, y que tiene la inmensa cualidad de ser muy sencillo y de ver las cosas a través del cristal de la realidad. Frecuentemente charlo con él de todos los problemas que nos rodean y de estas discusiones siempre salgo sabiendo algo más.

El otro día hablábamos de un montón de cosas, cuando yo hice alusión a la titánica defensa de Madrid.

—Sí,—me dijo Musín,—yo estaba entonces allí. Todos nos aprestábamos a su defensa, pero nadie se figuraba que pudiera caer. El pueblo sentía en su corazón que Madrid no sería hollado por la pezuña fascista, a pesar de que ciertos personajes, creyendo la resistencia vana, se habían largado ya... y ante Madrid se estrellaron los que nos traían la "Kultura" con bombas y metralla.

Cuando los técnicos burgueses de la guerra estudien este episodio, no podrán explicarse cómo un pueblo sin ejército, mal armado, pudo contener en sus puertas, tropas escogidas y perfectamente armadas. Hay que ser del pueblo, sentir y vivir con él, para comprenderlo.

—Exacto, amigo, pero tenemos un defecto: no le damos la importancia que tiene a todo esto. La prueba, lo de Teruel: no nos hemos fijado en el significado enorme que tiene esta batalla, la más importante de todas las que ha habido en esta guerra.

—Tienes razón. Se ha conquistado esta importante plaza fuerte en pocos días, demostrando al mundo, que el Ejército republicano posee una técnica perfecta, y al mismo tiempo que avanzábamos rápidamente, resistíamos el infernal contraataque de las fuerzas que los fascistas tenían preparadas para su famosa ofensiva, destruyéndolas.

—¡Qué paso tan gigantesco hemos dado! Al principio, con palos y malas escopetas, hemos luchado contra ejércitos regulares perfectamente equipados, conteniendo sus furiosas embestidas. Los técnicos de la guerra, alemanes e italianos, esos super-hombres cuya vida no ha sido más que estudiar el arte de derrotar a los ejércitos modernos y conquistar tierras para sus amos, esas estrellas del firmamento guerrero, se han visto impotentes ante nuestro humilde Ejército, mal armado, pero con una fe en la victoria que ha asombrado al Mundo.

A pesar de nuestro antimilitarismo, hemos sabido disciplinarnos y organizarnos. De nuestro seno han salido Líster, Mera, el Campesino, Modesto, que derrotando en los campos de batalla a Von Faupel, Mancini y otras eminencias guerreras, han adquirido el título de grandes jefes.

Nosotros, con orgullo, desafiamos a todos los fascistas, a todos los capitalistas del mundo. ¡Qué vengan!, nos encargaremos de aniquilarlos. Cuantos más sean, más abonado quedará el suelo español.

—El movimiento actual ha hecho resplandecer, claro como el sol, la vitalidad y la capacidad de nuestro pueblo. Eramos obreros, campesinos, unos pocos intelectuales... no entendíamos nada de lo militar, y ahora todos discutimos de táctica, de despliegues, de factor hombre y factor material... y lo más maravilloso es que con nuestra fe, con nuestro buen sentido, hacemos cosas que los técnicos más consumados no tendrían nada que reprochar, y más aún: ciertos servicios funcionan mejor que los del enemigo, profesionales en la materia.

Todos tenemos el afán de capacitarnos: en dieciocho meses hemos hecho milagros: el porcentaje de analfabetos ha disminuido enormemente, nos hemos especializado en las ramas más extrañas: Aviación, Artillería, Ametralladora, Transmisiones, Sanidad, etc.

—Y todo esto partiendo de cero. Figúrate, ahora que poseemos todas estas nociones y con el espíritu antifascista que nos anima, hasta dónde podemos llegar, siguiendo el camino emprendido y capacitándonos más todavía.

—Amigo Luis, cuando se termine esto, verás cómo España será grande y hermosa, cómo alumbrará al Mundo cual faro potente, porque con la luz del saber estamos alumbrando todos esos rincones que la reacción mantenía en la oscuridad. Todos estudiamos con ardor para vencer más rápidamente a los canallas obscurantistas, y seguiremos estudiando para que España sea el país más feliz, más culto del Mundo. Así tendremos la satisfacción de ver que el proletariado internacional nos sigue y derroca a sus propios tiranos.

Luis ERANSO

## Advertencia importante para todos

Se pone en conocimiento de todos los camaradas de la Brigada, que a partir del número presente de nuestro periódico OFENSIVA, queda abierta una sección de preguntas denominada CONSULTORIO, en la que se dará contestación a todas las preguntas llegadas a la Redacción del periódico.

Las preguntas que pueden hacerse son de diferentes órdenes, pueden ser, militares sobre temas de capacitación o métodos necesarios, políticos sobre orientación y capacitación, científicas, sociales, económicas, sindicales, culturales, incluso aquellas particulares con las que se trate de averiguar el estado de familiares en zona leal, comportamiento observado con ellos por particulares, entidades políticas o sindicales en los sitios, pueblos, ciudades, capitales, etc., donde residen.

Las contestaciones, a poder ser, siempre saldrán en el número siguiente de nuestro boletín de cada semana. Igualmente se advierte, que será conveniente mandar a esta Redacción todas las preguntas que se hagan, nunca más tarde de los sábados de cada semana.

Los que se interesen por la actual situación del campo en nuestra zona, podrán hacer preguntas relativas a la política que el Gobierno sigue en las faenas agrícolas, decretos aprobados y puestos en práctica en materia agraria y cuantas cosas se relacionan con la vida de nuestros campesinos.

No olvidar, camaradas, que para el mejor orden en la contestación de las preguntas que hagáis, es necesario que vuestras preguntas estén en la Redacción lo más brevemente posible.

LA REDACCION

## CULTURA

Cultura, máxima meta a que debe de aspirar un pueblo, que así quiere llamarse. Una nación sin cultura, es una espiga de trigo sin grano, crece mucho, pero no produce y al no haber semilla, todo el pueblo se hunde en su ignorancia. La tabla salvadora donde debe de acogerse el naufrago, es la cultura. Cuan elevado es el pueblo que la posee. No hay nada más desconsolador, comprende uno entonces, lo grandioso que debe ser para un pueblo no tener analfabetos, pues es la ruina moral de los hombres. Aprender, estudiar, esa debe ser la norma a seguir. El que no se interesa por ello, es como las maletas y baules que viajan sin enterarse del paisaje. La juventud es la más indicada en aprender, ella es la que debe dar los frutos del porvenir y procurar que el futuro, presente un horizonte halagüeño y demos al mundo sensación de que ha nacido en España, un pueblo que desea verse libre y salir del mutismo en que le tenían sumido antiguos verdugos. Como muy bien se ha dicho, en una mano el fusil y con la otra el libro, pero no dejemos que le cubra el polvo. Ser enérgicos, tener voluntad de aprender, esa es la vida de felicidad que nos espera si cumplimos con máxima tan buena.

Julían GOMEZ

## Copiamos del "Boletín Decenal del Estado Mayor Central del Ministerio de Defensa Nacional"—Sección de Información del Ejército de Tierra—, relativo al día 31 de enero último, lo siguiente

"Comenzaba en los primeros días de febrero la ofensiva fascista del Jarama. Formando tres fuertes columnas, el Ejército Internacional de los Nacionales, iba a intentar, de nuevo, el sitio de Madrid. Su ataque fortísimo, se hacía en tres direcciones: Pinto-La Marañosa; Pinto-San Martín de la Vega y Valdemoro-Ciempozuelos. El Jarama fué teatro de unas de las luchas más duras de nuestra guerra. Los facciosos consiguieron, merced a la sorpresa y a la superioridad numérica y de armamento, algunos avances. El heroísmo de las tropas republicanas en aquellas batallas no podrá ser superado jamás. Ciempozuelos fué, una vez más el pueblecillo de los locos. Locos de heroísmo y de valor. En las trincheras que serpentaban sus calles, quedaron aplastados, triturados por los tanques rebeldes, muchos soldados y oficiales de nuestro Ejército que habían prometido no retroceder, y que supieron, a costa de una muerte

terriblemente gloriosa, cumplir su promesa para con la Patria invadida."

La Brigada que entonces se encontraba en Ciempozuelos, es la nuestra. Nuestros fueron aquellos soldados y oficiales que a costa de una muerte terriblemente heroica supieron no retroceder, defendiendo con valentía cada palmo de terreno cedido al enemigo. Le pertenece a nuestra Brigada íntegra satisfacción el contar en su cuadro de honor con aquellos heroicos soldados, oficiales y Delegados políticos, que locos de entusiasmo, atacaban a los tanques enemigos con sus bayonetas, permitiendo morir aplastados antes que ceder un metro de tierra española. Nuestra Brigada se encuentra perfectamente dispuesta para escribir otra página igual a la de Ciempozuelos. Nosotros prometemos una vez más encontrarnos firmemente decididos a luchar y derrotar al invasor, vengando con su aplastamiento, la muerte de aquellos heroicos camaradas. Soldados, Oficiales y Delegados Políticos, de nuestra Brigada, que de forma ejemplar supieron defender la causa de los trabajadores muriendo entre los deslizadores de los tanques enemigos.

## SUSCRIPCION

hecha para Propaganda y Prensa por las distintas Unidades de la Brigada en el mes de diciembre de 1937.

	Pesetas
69 Batallón.....	2.846,00
70 Batallón.....	1.633,25
71 Batallón.....	1.860,00
72 Batallón.....	1.590,00
Intendencia.....	330,00
Sanidad.....	355,00
Transmisiones.....	236,00
Zapadores.....	107,50
Municionamiento.....	80,00
Transportes.....	110,00
Cuartel General.....	185,00
<b>Total.....</b>	<b>9.332,75</b>

## FESTIVAL

Para conmemorar el segundo aniversario del triunfo político del Frente Popular español sobre la reacción en el año 36, y para festejar a la comisión que vino a visitarnos en representación del Frente Popular, se celebró un festival en el Hogar del Combatiente, formado por soldados de esta División.

Antes de empezar el acto, hicieron uso de la palabra algunos representantes del Frente Popular. Todos coincidieron en la necesidad de reforzar cada vez más nuestra unión a través de nuestro Gobierno de Frente Popular, como igualmente hacer que la industria de guerra se intensifique para ayudar al Ejército en la tarea de aplastar al fascismo.

El camarada Comisario de nuestra Brigada, hizo uso de la palabra para explicar los considerables triunfos obtenidos por la clase trabajadora bajo la bandera del Frente Popular. También refirió pasajes de las batallas del Jarama celebradas en febrero del 37 y del magnífico comportamiento observado por las unidades que defendían este sector.

El camarada Comisario de la División, habló a petición del público quien compuesto en su mayoría por soldados, pidieron insistentemente su intervención. Hizo un resumen muy conciso del comportamiento heroico de las Brigadas Internacionales en el sector del Jarama en el mes de febrero del 37. Resaltó calurosamente el magnífico comportamiento de estos camaradas que, viniendo de otros países, supieron defender de manera ejemplar y morir por las libertades de la clase proletaria.

Finalmente se celebró una fiesta compuesta por varios números en los que los soldados pusieron el mayor entusiasmo en su realización, logrando, simpáticamente, agradar a sus camaradas que componían el público.

## DE MI DIARIO

### Se inaugura una Escuela

Hoy, día 5, se ha inaugurado la Escuela del Combatiente de la primera Compañía del 69 Batallón. Al acto han asistido entre otros oficiales, el Comandante del Batallón y el Comisario del mismo.

La escuela se cubría su parte delantera con la bandera tricolor, símbolo de las libertades populares que defendemos. Es la escuela, alegre y espaciosa, capaz para casi toda la compañía: una mesa cuadrada ocupa la parte total del centro, a cuyo alrededor hay unos bancos de madera forrados en tela de saco. Las paredes las cubren casi en su totalidad, carteles, pasquines, consignas, un mapa y una pizarra.

Teniendo todo esto como fondo, escuchamos la voz clara y sincera del Comisario; éste empieza el sencillo acto, dando el parabién a los mandos y soldados por la creación de la escuela.

En una pizarra se lee: "En ocho días: de aquí el fruto de tu esfuerzo"; ocho días han bastado para la creación de esta escuela, orgullo de la Compañía.

El Comisario hace un resumen de los trabajos de fortificación que han tenido absorbido casi la totalidad del tiempo, y por este motivo se retrasaron de hacer cosas tan importantes, como la construcción de un local destinado a la enseñanza y al estudio.

Los soldados que momentos antes miraban y repasaban los libros, tienen pues, en el Comisario sus ojos y todo su interés se reconcentra en el ansia de capacitación que de sus pechos brota.

Y el Comisario habla con su voz preñada de alegrías a los reunidos, y marca la necesidad de que el entusiasmo que hasta ahora nos ha animado no decaiga un solo instante. Después refiriéndose a la enseñanza dijo: Con las armas y los libros, nosotros pensamos dejar todo el lastre de la incultura y forja una sociedad luminosa de cultura, de paz y de trabajo.

Ya la voz del Comisario no se oye. Ha terminado el sencillo acto de inauguración que, dentro de la sencillez, ha resultado espléndido.

Los soldados desfilan contentos y silenciosos a la vez, pero con el ánimo hecho a que el local se verá animado por la presencia y el estímulo de superación de los que está poseído todo el personal de la Compañía.

Antonio BELLOT

En la batalla cavad antes que nada un hoyo. Durante la noche se pondrán en comunicación unos hoyos con otros